



Universidad
Nacional
de Córdoba

DEPARTAMENTO ACADÉMICO DE ARTES VISUALES

Título

“RESTITUCIÓN DE LA IDENTIDAD”

¿Qué hay detrás de una fotografía?

Trabajo Final

AUTORA: María Josefina, Torres Gigena

ASESOR: Lic. Lucas Di Pascuale

CÓRDOBA, septiembre 2021

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	3
2. DESARROLLO.....	6
2.1. Fotografía, montaje y alegoría, apuntes para una producción.....	6
2.2. La adopción	13
2.3. Identidad personal.....	13
2.4. Universo simbólico y referentes de la obra “Restitución de la identidad”	27
2.5. Artistas referentes	29
2.6. Propuesta curatorial	30
3. CONCLUSIONES.....	38
4. BIBLIOGRAFÍA.....	41
5. ANEXO	44

1. INTRODUCCIÓN

Este trabajo final se inició con una primera propuesta para la cátedra de Pintura IV de la Licenciatura, que consistía en la selección de una serie de fotografías obtenidas de internet con la sola intervención de la memoria. Los fragmentos de los lugares registrados por las imágenes seleccionadas ordenaban lo rural y lo urbano en superposición, y esto me permitía encontrar un camino en la indagación de la identidad, la que fuera marcada por un hecho con características traumáticas vinculado al proceso de mi adopción.

En esa producción se podía ver la utilización ambigua del relato instantáneo tradicional considerado como ventana, límite o umbral desde la pintura clásica. Pero en ese conjunto de fotografías que presenté, producto de un procedimiento alegórico, el de la apropiación, las ventanas se multiplicaban, las representaciones tejían lazos entre la ciudad y el campo, los espacios se ponían en relación a partir de fragmentos que se vinculaban en el entorno de lo visual y a partir de la arbitrariedad con la que habían sido colocados en el montaje.

En esta propuesta final en la que utilizo las técnicas propias del lenguaje fotográfico, sigo transitando los límites entre esos dos espacios que me plantean interrogantes alrededor de un territorio autorreferencial. Particularmente mi recorrido hace foco en la tensión entre lo rural y lo urbano que son expresión de tensiones con respecto a mi origen y la superposición de historias en un nivel autobiográfico. Esto sitúa al espacio como proyección de lo subjetivo y juega un rol en su representación de mi experiencia.

La elección en cuanto al lenguaje de la fotografía y la técnica de transferencia elegida me permite producir algún grado de silencio, de cubrir más que develar, de ocultar más que mostrar y quizás a eso se deba la presencia de la oscuridad y la imposibilidad de ver del todo y con nitidez las imágenes, efecto generado por la superposición o el palimpsesto.

Una obra utiliza un lenguaje que es histórico contingente, o si se prefiere cultural, en el que los signos colores, objetos elegidos, o efectos provistos de ciertos sentidos en virtud del uso de una sociedad; pero también se debe reconocer que en el discurso elegido por el artista, el punto de vista seleccionado transforma el objeto y su percepción construyendo una significación que pone en movimiento lo que su mirada registra del mundo, el recorte que selecciona de esa realidad para representar. Encontrar el sentido

del enunciado es pasar a un plano de connotación, es construir los múltiples sentidos que una lectura alegórica posibilita.

En esta propuesta que he titulado “Restitución de la Identidad” las imágenes hablan en voz baja, esconden secretos, cuentan una historia inconclusa siempre en movimiento, plantean dudas, las mismas que tiene el autor empírico u otras que puede proponer el espectador. Quizás también plantean una memoria en penumbras, en el sentido de que no todas las explicaciones están terminadas o cerradas, de que la memoria sigue construyéndose permanentemente, de que en la historia personal siguen produciéndose cruces espaciales y temporales que se asimilan y se acomodan en nuestra subjetividad.

Este último proceso me permite construir una cartografía nueva para recorrer visualmente mi historia, transitar la reconstrucción subjetiva de la identidad, recorre alegóricamente los recorridos vitales que han vuelto a encontrarse en la mirada presente, superar la tensión del desdoblamiento posibilitando la existencia de un espacio que vincula pasado y presente, lo rural y lo urbano; ese ámbito que es totalmente interno y que se encuentra en el punto de vista que elijo hoy para mirar mi trayecto de vida del cual la obra es signo.

Por todo lo expuesto es que surgen como objetivos para el presente trabajo, en primer lugar, el de construir conscientemente una instancia de indagación sobre la propia identidad a partir de una propuesta artística que refleje la tensión producida como consecuencia del entrecruzamiento de dos representaciones alrededor de los territorios de origen que se superponen, el campo y la ciudad, huellas que marcaron mi biografía personal por causa de mi adopción.

Como consecuencia, esto me llevó a concretar una producción artística, en donde los objetos, las fotografías, fueran palabras que cuentan y que permiten sacar a la luz los secretos de familia por tantos años guardados y de los cuales no se debía hablar. En este segundo eje siento la necesidad de realizar un espacio de introspección y preguntarme cuáles son las imágenes que elijo y por qué las elijo.

Esta experiencia vivida en lo personal, me llevó a pensar la temática de la adopción e interrogarme sobre cómo viven los otros sus propias experiencias, es decir, ante las mismas situaciones, tales como no contar con la información de la familia biológica, o con la imposición de la censura, de qué manera les afecta en su desarrollo emocional.

Por eso, mi arte convoca a esos otros con experiencias similares, para exhortarles a expresar qué les pasa interiormente y decirles que no callen, animarlos a buscar su liberación, pues esta no se logra a través del silencio. Todos debemos completar nuestra evolución como seres humanos integrados en la sociedad, y un camino para ello puede ser el arte.

2. DESARROLLO

2.1. Fotografía, montaje y alegoría, apuntes para una producción

El momento único captado por la fotografía posee según Barthes: el “*studium*” y el “*punctum*”. Con “*studium*” se refiere a la atención que le brindamos a una cosa, el gusto de alguien, una dedicación general, afanosa, pero sin agudeza especial. En tanto que el Punctum de una fotografía es “ese azar que, en ella, nos afecta (pero que también nos resulta tocante, hiriente). El Punctum nace de una situación personal, es la proyección de una serie de valores que proceden de nosotros, que no están originariamente contenidos en la imagen” (Torregrosa, 1983: 15).

En el caso de «*studium*» lo que predomina es el gusto, el interés educado y aficionado por la fotografía, que es algo común a todos. Sin embargo, el «*punctum*» va más allá, es más subjetivo, es decir, afecta a las emociones y por eso, se asume de distinta forma en cada uno.

En las producciones que contienen fotografías, selecciono de todas aquellas imágenes que estaban a mi alrededor, las que contienen ese *punctum* al que se refiere Barthes, porque en el momento en que las elijo me transportan al contexto de esa imagen y se pone en juego las emociones que me producen.

Esa subjetividad del *punctum* le lleva a Barthes a seguir investigando qué hay detrás de una fotografía. Fontcuberta (1997), para ello, propone un estudio ontológico de la fotografía, que se trata de “un diálogo entre la voluntad de acercarnos a lo real y las dificultades para hacerlo” (pág. 12). Y propone como tema el de la búsqueda de la verdad “*adequatio intellectus*”.

Gracias a ello se sumerge en la indagación sobre la memoria y el olvido, porque el disparo ocasionado por la fotografía es, y lleva en sí, un disparo en la memoria. Y recuerda que Pedro Meyer, tituló su último trabajo, *Fotografía para recordar*; porque deseaba “salvaguardar la experiencia de la precaria fiabilidad de la memoria” (Fontcuberta, 1997: 56).

También, Norberto Bobbio en su ensayo *De senectute* (1996) afirma “Eres lo que recuerdas”. Entonces, concluye Fontcuberta (1997) que nuestra noción de lo real y la esencia de nuestra identidad individual dependen de la memoria, que no somos sino memoria.

Elegir estas citas de estos dos autores, tanto Barthes refiriéndose a la subjetividad del *punctum* como Fontcuberta proponiendo un estudio ontológico de la fotografía, es con el fin de dar cuenta de la importancia que tiene la fotografía para mí como para aquellas personas con las que queremos armar nuestra identidad personal en base al tema de la adopción, ya que las fotografías y/o los recuerdos nos permiten el reconocimiento de familiares biológicos con los que no hemos tenido la oportunidad de compartir acontecimientos pequeños o grandes, tristes o alegres. Tanto las fotografías como los objetos (las marcas de hierro “Marcas”, la caja imantada “Desvelar”, la pirámide de fotos “Reconstrucción de la Identidad” y las partidas de nacimiento “Partida 1 y 2” en soporte de vidrio) hacen referencia a imágenes que tengo en mi memoria, y por ende, en mis recuerdos.

Esta dualidad memoria/recuerdo-olvido que menciona el autor, nos lleva a una dimensión en el que se recuerdan algunos aspectos o experiencias de nuestra vida y se olvidan otros.

Mis producciones tienen que ver con esta polaridad, al seleccionar, tanto fotografías como objetos, tomo lo que quiero recordar; y lo que no está, es porque olvidar es mi mejor elección. La fotografía, finalmente, muestra esta doble polaridad funcional recuerdo/olvido, en un doble punto de consenso: “la fotografía como constatación de la experiencia, la fotografía como evidencia.

Esta introducción a la fotografía o imágenes, me lleva a reconocer que mis obras siempre estuvieron en parte, relacionadas con el pasado. A lo largo de mi carrera estuve representando con técnicas diferentes la temática del campo y la ciudad, por ejemplo el gallo, como elemento que alude al campo y su fondo de colores vibrantes, significaban las luces de la ciudad; después seguí con las apropiaciones de imágenes del campo y de la ciudad, reflejándolas en fibrofácil con la técnica del collage y pintura acrílica; con posterioridad utilicé la misma técnica de apropiaciones de las imágenes de internet para hacer transferencias de imágenes, yuxtaponiéndolas luego superponiéndolas. Este fue el recorrido paulatino a través del tiempo que expresaba, comunicaba la misma temática, y llegó el momento en que necesité presentar a mi familia de origen a través de un lenguaje diferente, el de la fotografía.

Entonces, la fotografía, tanto propia como ajena, porque le pertenecen a otros, a mis parientes biológicos representó el cauce para plasmar mi búsqueda interior, la indagación por la identidad.

En este punto debo aclarar que el fruto de la acción memoria-imagen es el montaje. Afirma Didi-Huberman (2011: 31), “siempre ante la imagen, estamos ante el tiempo”, pues ante la imagen nuestro presente queda atrapado y expuesto a la experiencia de la mirada. El presente aún sigue tomando las lecciones, mientras el pasado se reconfigura pues es una construcción de la memoria. Y el poder de la imagen es tal, que hasta incluso, ella nos sobreviva. “La imagen a menudo tiene más de memoria y más de porvenir que el ser que la mira” (p. 32)

La propuesta para este trabajo final hace hincapié en la problemática que plantea el desdoblamiento del origen. Un hecho fundacional en mi vida, la adopción, elemento que pone en tensión el lugar de nacimiento y evidentemente toda la construcción de un sujeto que observa el espacio como signo de identidad y de certeza, y a la vez, de transición e incertidumbres. Espacio que también habla de un tiempo pasado y presente que juegan una importancia fundamental en la construcción de la subjetividad. Un espacio que me interpela sobre quién soy en realidad, cuál es mi familia, de dónde vengo, espacio que se vuelve texto que habla de recorridos vitales por la ciudad y el campo poniendo en juego mis dos orígenes. El yo real construye, a partir de su experiencia de vida una representación del campo y de la ciudad.

Me llevó tiempo decidir la técnica que iba a emplear para comenzar mi Trabajo Final, la cual fue pensada y seleccionada a partir de las experiencias vividas a lo largo de mi carrera con algunas de las asignaturas que venía trabajando y con la apropiación de imágenes de Internet. Si bien la temática y la técnica estaban decididas, la incertidumbre se presentaba en relación al soporte que debía utilizar para expresar la temática de estos dos territorios opuestos y, a la vez, en cruce como lo son el campo y la ciudad.

Las composiciones de la primera serie son resueltas utilizando retazos de cuero como soporte, empleando diferentes técnicas: transferencias de imágenes sobre este, o fotografías apoyadas contra el cuero. Este soporte seleccionado para plasmar mis vivencias y recuerdos es el material que alude al campo y me remite a mis padres biológicos que lo utilizaban a diario en sus tareas cotidianas.

El formato no se presenta en forma regular o ventana como fue realizado en la asignatura Pintura IV, sino que he elegido presentarlo de manera irregular ya que es más interesante a nivel compositivo y al mismo tiempo será el mensaje de irregularidad de la situación ocasionada por las dos familias.

Las fotografías familiares han sido un elemento fundamental en mi vida porque a través de ellas pude hacer posibles reconstrucciones de recorridos, conocimiento de

episodios, reconocimiento de territorios y personas familiares, actualizar recuerdos borrosos, recuperar nombre y apellido y así facilitar la búsqueda de mi identidad personal en ese volver al pasado desde un presente totalmente interpelado.

Título: Vedado



La verdad aparece “vedada”, por eso surge esta obra: adentro del cuero, cerrado, y oculto se encuentra un collage de una foto de mi niñez con una imagen de un sulky recorriendo un camino en zona rural, que fue apropiada de internet, y realizada la técnica de transferencia en el cuero cuyo mensaje es el ocultamiento de mi verdadero origen. La historia a la que estuve vedada por muchos años.

En la representación elijo elementos fragmentarios de cada realidad, de cada territorio habitado por mí. Cada familia teje la urdimbre a su manera. Con la técnica mixta del collage y fragmentos de fotografías superpuestos reconstruyo mi origen, mi historia, mi pasado y mi presente desde una mirada alegórica. La operación le da un nuevo sentido a los escombros de la realidad que muestran una cartografía en construcción permanente. La superposición de imágenes no es azarosa, ya que da cuenta de la mirada sobre el espacio urbano y rural de distintas intensidades.

Título: Laberinto



El laberinto, según la RAE, es un lugar formado artificialmente por calles y encrucijadas, para confundir a quien se adentre en él, de modo que no pueda acertar con la salida.

La figura es una espiral de cuero, que el centro está levemente cerrado y se va abriendo de a poco y mostrando o sacando a la luz la información que estuvo oculta por muchos años, porque el recorrido de mi vida resulta algo parecido. Hacia adentro se encuentran las fotos de mis tíos, bisabuelos, mis padres biológicos, primos y, por supuesto, las de mis hermanos solamente apoyados sobre el cuero y en la punta, en la salida del “laberinto” una composición donde se puede ver a mi madre biológica. En el centro del laberinto está la familia de origen, oculta, encerrada; pero en los giros, el cuero se va abriendo, logrando que finalmente también ellos se puedan ver. A medida que se abre este espiral se van mostrando más imágenes, voy conociendo mi historia.

Hay una cierta percepción dinámica y móvil del espacio, en los cruces entre los polos de la dicotomía urbano/rural en la que subyace mi propia historia. De esa manera, la superposición de capas de imágenes apropiadas y trabajadas es funcional a la idea de los procesos de la construcción/indagación de mi subjetividad.

Pero también es posible, luego de estas lecturas y composición de técnicas, combinar los conceptos y afirmar que mediante la fotografía es posible encontrar otra

verdad, una oculta, una vedada, pero que en juego y relación con la alegoría es posible mostrarla, insinuarla.

Para Benjamín, la alegoría es expresión de potencial virtual, de despojamiento y recarga errática del sentido, genera la desviación de la carga de significación, es polívoca, irresuelta, potencia de significación (nunca algo cerrado), ambigua. Para Benjamín, la alegoría propicia la participación activa del intérprete que en su interpretación vence a la arbitrariedad, por eso cobra relevancia en la estética de la recepción. (Brea, 2009)

Mientras tanto, Georg Lukács señala la descomposición formal y el carácter fragmentario de la alegoría como producto de la desaparición de la idea de totalidad (inorganicidad) y el vaciamiento de la representación (mostrar lo que no se puede representar). Esto es, la descentralización del sentido, genera alegoría.

En resumen, la alegoría es fragmento; se le da un sentido nuevo, que no resulta del contexto original; se trata de una estructura diferida en el tiempo.

Título: Intersección



En esta obra, la cruz de cuero representa, en primer lugar, la espiritualidad bien marcada de cada una de mis madres y que las heredé en base a experiencias vividas con ellas: su mensaje es que Dios está en nuestra vida. El segundo mensaje está en cada una de las dos tiras del cuero que forman la cruz.

En la tira vertical de la cruz se encuentra, hacia arriba, la foto de mi madre biológica amasando; en su lado opuesto se ve el dibujo del árbol de la vida tallado con la gubia, significando que ella me trajo a la vida. En la otra tira del cuero, la horizontal, vemos que en el margen izquierdo se encuentra una biblia abierta y unos libros, con la significación de palabra divina y conocimiento, vida espiritual y crecimiento intelectual. En el margen derecho, la foto de mi madre adoptiva sentada; esta posición la representa en su rol de incentivar me al estudio y a la formación académica.

De Marcel Duchamp nos importa su concepto de definitivo inacabamiento (incompletud) de la obra en lo que a su producción de sentido se refiere. Pues esto abandona la idea del receptor como mero espectador, completando el hecho creativo en la decodificación de la obra. Ahora, el espectador es un factor determinante descifrando e interpretando sus cualidades internas y añadiendo así su contribución al acto creador.

En este sentido entonces, lo alegórico atraviesa el mensaje propuesto, la selección de fotografías y su combinación poseen un nuevo significado, el que surge de la memoria, el develar lo oculto, la autoafirmación y el conocimiento.

Título: ¿Quién soy?



A la entrada de la exposición colocaré tres espejos; la idea es que cada espectador al acercarse vea su rostro y pueda a través de la observación preguntarse: ¿Quién fui?, ¿Quién soy?, ¿Quién seré con el otro?

Significan tres momentos diferentes en la vida. Primer espejo ¿Quién fui antes de saber mi verdadero origen? Segundo espejo ¿Quién soy ante la información fragmentada que me llega? Tercer espejo ¿Quién seré en una comunidad o sociedad? Armando mi identidad.

2.2. La adopción

La temática de identidad personal se encuentra atravesada por el área de lo legal, en donde al pensar la identidad relacionada con la adopción, se la ve como sinónimo de “realidad Biológica” (Pettigiani, 1998). El nuevo Código Civil de la Nación, sustituyó el término “realidad biológica” por “orígenes”, ampliando la protección de este derecho en la adopción. En Argentina, el derecho a conocer el origen en la filiación adoptiva, adquirió autonomía como tal en el año 1997. (39 años después de mi nacimiento).

El derecho a la identidad, se encuentra directamente comprometido en la adopción, tanto en la faz estática (corresponde a la familia de origen) y se destaca el derecho a conocer su procedencia, como en la faz dinámica de la identidad (se refiere a la familia adoptiva); en ambas la identidad viene a responder quién eres, pregunta que lleva instantáneamente a los orígenes de cada persona. (Fernández, 2015, en Moran, 2017)

2.3. Identidad personal

La identidad personal está constituida por el conjunto de características propias de una persona que le permite reconocerse como un individuo diferente a los demás; la misma también se refiere al concepto que cada individuo tiene de sí mismo. Esta identidad se construye en función de lo que cada persona percibe, sabe y tiene conciencia de quién es, y de lo que la distingue del resto. Su desarrollo comienza en la niñez, desde el momento en que el individuo es consciente de su propia existencia; continúa durante la adolescencia y se consolida en la adultez, cuando el individuo comprende su lugar dentro de la sociedad. (Moran, 2017)

Este concepto de Identidad Personal es muy importante para mi trabajo. Pues mi obra comienza presentando la transferencia de una imagen de mi niñez superpuesta con

una imagen de campo; tengo recuerdo y memoria de ese momento en el que aún no conocía mi verdadero origen, esto ocurrió hacia mi juventud. Desde ese momento en adelante todo se derriba, cae, se desmorona, y debo reconstruir una nueva historia.

Título: Fraccionada



Transferencia de una fotocopia de fotografía en el cuero, representando a la incertidumbre ¿quién soy? Todas las obras realizadas en cuero pertenecen a la serie: campo versus ciudad, pues representan la división de la identidad; ¿quién fui?, ¿quién soy? Armo mi andamiaje de información y formo mi nuevo yo con el otro, con la comunidad.

Para explicar ese proceso, nuevamente recorro a Didi-Huberman, quien acude a la noción de Benjamín de tomar la historia a contrapelo, de esa manera se reivindica un punto de vista ahistórico; pero no como negación de la historicidad, sino, en el sentido de dejar de lado una historia abstracta y apelar a una historicidad específica, cuyas conexiones atemporales recurren a una temporalidad susceptible de descubrir y construir. Así se crea un movimiento dialectico para una recuperación y una reestructuración de la historicidad.

Presento las obras con el fin de realizar mi autoidentificación o identidad personal, como lo plantea Charles Horton Cooley, refiriéndose al yo-espejo en el que surge a través de la captación de la imagen en el otro. (Torregrosa, 1983: 226)

De allí, entonces, que en esta búsqueda permanente que implica la construcción de la identidad propia, sentimiento de pertenencia, es con el fin de lograr responder a una de las necesidades básicas y/o esenciales del ser humano, que es el reconocimiento e identidad. Porque cuando esto no ocurre, o el sentimiento de identidad es débil, solo se llega a una especie de máscara, una identidad quebradiza e inestable, que jamás alcanza la solidez de aquella que se logra en relación a una familia o con un grupo donde los vínculos son más profundos.

Esa asombrosa fuerza cohesiva de la identidad propia se produce en los albores de nuestro desarrollo que suele lograrse desde los primeros círculos de pertenencia como la familia, los compañeros de grupo, nuestro lugar de origen, ciudad, religión etc., con la que nos identificamos.

En la exposición presento un conjunto de producciones artísticas que reflejan a través de objetos, fotos e imágenes, intervenidas con el programa Gimp, mis memorias, lugares recorridos en las etapas de mi vida. Etapas en las que voy mutándome (transformándome).

El GIMP (Image Manipulation Program) es un programa de edición de imágenes digitales en forma de mapa de bits, tanto dibujos como fotografías. Es el programa de manipulación de gráficos. GIMP tiene herramientas que se utilizan para el retoque y edición de imágenes, dibujo de formas libres, cambiar el tamaño, recortar, hacer fotomontajes, convertir a diferentes formatos de imagen, y otras tareas más especializadas. (Rodríguez y Ruiz Palmero: 2010).

Título: Negación



Ese retrato representa la actitud de negación de hablar de mí; y responde a mis propios cuestionamientos, ¿no quería?, ¿no podía?, ¿no me permitía buscar mi origen? ¿Fui yo la que no quería hablar o eran ellos que me obligaban a callar, a no preguntar por mis padres biológicos?, ¿tenía miedo de preguntar?, ¿no quería saber?, ¿qué me pasó en todos esos años, incluyendo cuando ya era adulta?

Por eso el arte me ayudó a liberarme, a lograr hablar naturalmente de mi adopción. A poder transmitir los recuerdos y las emociones sin cuestionarme su procedencia, es decir, si provenían de mi familia adoptiva o biológica.

Título: Desvelar



En esta composición, dentro de una caja de madera se halla en su fondo el dibujo de una persona pelada; también se encuentran, adheridas, fotos de mi familia biológica y sobre ellas, aceros minúsculos. La caja de madera contiene una tapa de vidrio, con el fin de que el espectador use el imán que se encuentra sobre el vidrio y, a través de su desplazamiento, logre distintas composiciones con el rostro de esa “pelada”. Se puede ir formando el cabello, las cejas en caso de una mujer, y la barba y el bigote, en el caso de que fuera un hombre.

Es una obra que quiere significar alegóricamente dos aspectos de la vida de las personas que buscan reconstruir su identidad: por un lado, la búsqueda de la identidad, en el “maquillaje de su cara”, y por el otro, que a medida que el espectador va desplazando el imán por el vidrio para “dibujar” una nueva imagen al rostro, va descubriendo información de la familia que no conocía y tapando otras.

El ocultamiento y el descubrimiento de información van formando la construcción de la Restitución de la Identidad

Título: Reconstrucción de la Identidad



En el siguiente trabajo, siento la necesidad de realizar un espacio para mi introspección y preguntarme cuáles son las imágenes que elijo y por qué las elijo. Y me respondo que son las que me traen los mejores recuerdos de vivencias del territorio rural, que es el que más viene a mi memoria, y del territorio urbano, como una necesidad de unir, en otras separar. Porque lo que quiero hacer con esas imágenes es un reconocimiento y valoración de estas dos familias de las que con el tiempo fui armando mi rompecabezas, acomodando las piezas, a veces integrándolas, a veces separándolas, a veces encimándolas.

Para esta propuesta he seleccionado treinta y nueve imágenes de fotos de ambas familias, de las cuales algunas serán fotografías originales y otras fotocopias en papel.

Todas tienen el mismo tamaño, con el fin de colocarlas y armarlas en una superficie plana, imitando al juego del “castillo de naipes” que consiste en colocar las cartas apoyadas una contra la otra de su lado más corto. En este caso armé una “pirámide de fotos” en cinco pisos. Esta forma de exponer las fotografías, de alguna manera transmite la dificultad que conlleva la de construir la identidad personal en todas aquellas personas que han pasado por un proceso de adopción, y tienen experiencias difíciles de reconocimiento y valoración personal y social debido a la ausencia de información de su identidad biológica.

El montaje me permite establecer una relación crítica entre las imágenes que ayuda a escapar de los estereotipos, de los clichés de la mirada que impiden ver muchas cosas. Para Didi-Huberman, el buen uso de la imagen es, sencillamente, el buen montaje; pues las imágenes son dialécticas, cada objeto del montaje se relaciona dialécticamente con los otros y además es dialéctico en sí mismo. Para Benjamín la imagen dialéctica es una imagen que fulgura; y de allí Didi-Huberman amplía que la imagen dialéctica muestra la profundidad de su poder solo en un momento particular de su observación. Entonces, la imagen es objeto y construcción, así lo quise mostrar en “Desvelar”, los movimientos que cada observador realiza en la obra descubren porciones de tiempo, se destruye una imagen para generar otra, y de esta manera se reconfigura la comunicación con el espectador.



Esta obra es una pirámide de fotos. La base está compuesta por cinco triángulos de fotos que representa a mis cinco hermanos. En la punta de la pirámide, en sus dos caras, se encuentra la foto del cuerpo de cada una de mis madres cortada longitudinalmente a la mitad y unidas entre ellas por esa mitad.

En la mitad de la pirámide, en la base que sostiene a tres triángulos, se ven dos pisos separados, es mensaje del distanciamiento que hubo entre estas dos familias.

En los laterales de esta pirámide se visualizan las fotos de mis madres. En el lateral izquierdo, las fotos de mi mamá de la ciudad con imagen que van de abajo con mucha claridad y a medida que la construcción asciende, la imagen va perdiendo nitidez con el fin de significar el ocultamiento de la verdad, y en el lateral derecho de la pirámide están las fotos de mi madre biológica, en la base se visualiza una imagen borrosa, cuyo significado es el desconocimiento de su existencia, y a medida que la pirámide se va construyendo hacia arriba, va surgiendo levemente la claridad, la verdad de mi origen. En el interior de la pirámide se encuentran ambas familias en momentos tales como, fiestas, reuniones etc. Hacia arriba se ven las fotos de mis hermanos y familia.

Título:

Partida 1 Partida 2



Las partidas nacimiento, son expuestas en un soporte de vidrio pues representan sus dos caras: la aparente fragilidad y la fortaleza oculta del vidrio. En mi caso significa la fragilidad de mis nombres y de mis apellidos. La partida de nacimiento con el apellido Burgos es un documento que evidencia que, en un tiempo, y por un cierto tiempo, llevé ese apellido, y que ya dejó de existir en la Municipalidad de Obispo Trejo, lugar en que mis padres biológicos registraron mi nacimiento. Ese Apellido fue reemplazado a mis 13 años por el de Torres Gigena, en el momento que me inscribieron en el Registro Civil de la Municipalidad de Córdoba.

Título: Marcas



La yerra es una tradición rural y es considerada una ocasión festiva, en el que además de la actividad primordial que es la marcación del ganado, se desarrollan diferentes actividades lúdicas y sociales en torno al evento.

En las etapas de mi niñez, las yerras eran las reuniones familiares y de amigos de mis padres biológicos, que se realizaban en los corrales, una vez al año o cada tres. En ese momento, los hombres mostraban su habilidad con los lazos para amarrar a los animales, para ser vacunados, marcados o también para ser castrados. Para mí era un escenario emocionante, atractivo, porque veía a mis “amigos” (posteriormente, mis hermanos) y a otros hombres trabajar con entusiasmo, mientras mis “madres”, cocinaban docenas de empanadas, hacían variedades de ensaladas. En otro sector, cerca de los corrales, asaban desde la noche anterior la vaca con cuero. Al finalizar la yerra nos

juntábamos en mesas largas para almorzar y por la tarde se formaban grupos para jugar al truco o a la taba. Un acontecimiento feliz y armonioso.

En algún momento comparé esta actividad tradicional de la yerra, de la marcación, con mi adopción. Cada una de las familias, tanto la biológica como la adoptante me marcaron con sus apellidos, con sus usos y costumbres (algunas muy parecidas y otras diferentes) propias del lugar. Cada lugar tiene una identidad construida por las personas que lo habitan, ya que cada persona posee una identidad construida por los recuerdos operados en su lugar.

Por eso surge esta obra realizada en hierro forjado con las iniciales de mis nombres y apellidos de mis distintas familias.

Dos nombres y un apellido dado por mi familia del campo y dos nombres y dos apellidos dado por mi familia de la ciudad. De igual manera cada uno dejó una marca imborrable de experiencias, emociones y lazos de sangre.

Mis obras que tratan de esta fuerte oposición entre la ciudad y el campo que siempre estuviera latente en mí, rescatan dos aspectos que contemplan dos autores, Augé y Halbwachs, y es con respecto a la narración fundacional y el del espacio con su “marca” ya que, para mí, la memoria, los lugares como la ciudad y el campo tienen un rico significado, pues me han dejado marcas indelebles.

Marc Augé - Antropólogo francés- (2002) afirma “el lugar antropológico, es un lugar específico y construido por varios elementos, donde el hombre nace según ciertas circunstancias geográficas, sociales y familiares”. El Lugar es una construcción concreta y simbólica. Es simbólica porque cada espacio está ligado a las narraciones fundacionales de origen y de vida (pág. 58).

Para Maurice Halbwachs – Psicólogo y Sociólogo - (2004) el espacio es uno de los marcos sociales de la memoria, junto con el tiempo y el lenguaje. Esto explica por qué se siente un fuerte apego a los espacios, justamente porque no hablamos de espacios vacíos o neutros sino de espacios que llevan la “marca” de las experiencias y del grupo social con que lo compartió.

Título: Tertulia



En esta foto, en la que originalmente estoy ausente, a través de mi propia intervención puedo estar allí. Son mis bisabuelos, a quienes hubiese querido conocer, tal como los conocieron mis hermanos. Por eso me veo como si hubiese estado allí.

Título: De A a H





Esta serie está compuesta por cinco trabajos. “De amigos a hermanos” y “Tertulia”, representan el lugar que me pertenecía pero que me fuera arrebatado. Son las fotos de mis hermanos, y la de mis bisabuelos, donde obviamente faltó yo, pero a través del programa GIMP logro, por la técnica de superposición, incluirme en ella. De alguna manera, esta imagen completa esa ausencia, incluso, a pesar de haber vivido en el caso de mis hermanos una infancia de juegos, lo hacíamos como amigos; ahora, me incluyo en sus vidas como hermana.

El montaje me permitió precisamente, mostrar mi historia, libre de toda imposición y abierta a la memoria transmitida, por las imágenes propias, las

representaciones mentales, que proceden de mi memoria y ajenas, las imágenes fotográficas de una familia en las que yo no estoy, pero en las que me incluyo.

Precisamente, puedo experimentar, como afirma Didi-Huberman (2018), que el encuentro con mi historia, los acontecimientos de mi pasado, están hecho de imágenes, y que se resguardan en distintos soportes, la pintura, la fotografía, o inmaterial, como las imágenes mentales. Y como fruto del montaje, he realizado la recopilación, apropiación y manipulación de imágenes que conformaban mi mundo, y lo he reconstruido rompiendo con la linealidad del relato histórico, a esto Didi-Huberman lo designa con la noción de anacronismo, generando una nueva imagen, una nueva historia. Pues una nueva relación surge de mi historia de vida y de los hechos de memoria, lo que yo llamo “restitución de identidad”; podría afirmar que en la construcción de mi historia consigo mostrar las complejidades del tiempo, de mi tiempo, en el que los hechos pueden ser reescritos a partir de las imágenes seleccionadas.

Título: Sueño



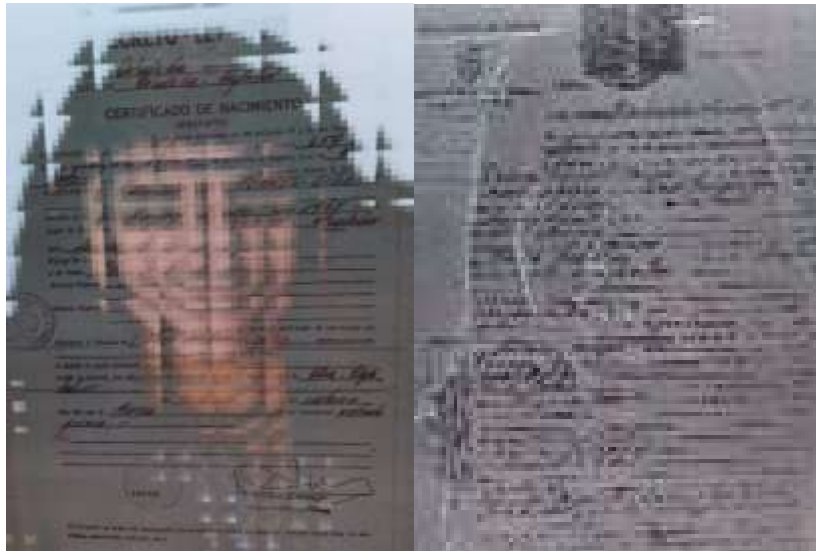
Esta imagen de Campo es una apropiación de una imagen de internet, en ella superpuse la estructura del Pabellón Argentina usando el programa GIMP. Así quiero significar lo que no pude tener con lo que logré. No pude crecer en el campo al lado de mis hermanos, y sentir el aroma a leña, a los corrales, a la tierra mojada. Pero sí pude transitar los claustros académicos, desarrollar mi potencial intelectual y creativo.

El poder de la imagen como construcción de la memoria se puede advertir en casi la totalidad de mis obras, pues al exponer, entrecruzar y rearmar el pasado voy construyendo una mirada distinta a este presente, que de pronto se vuelve sanador. La finalidad del montaje en muchas de mis obras trata de descubrir ausencias, reemplazar silencios, mostrando lo que no fue, pero pudo haber sido. Tanto “Vedado” como “Laberinto” son obras de montaje que transforman el pasado; exponen a la mirada del espectador una imagen real transformada y resignificada a través de la incorporación de nuevos sentidos, fruto de la combinación de memoria y pasado.

Títulos:

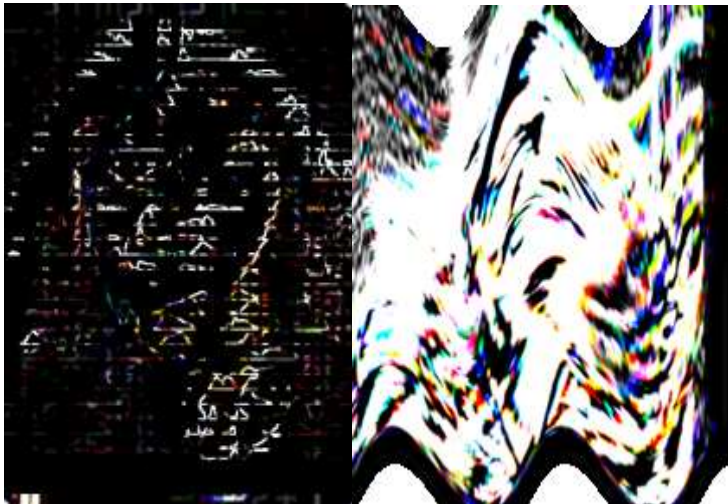
Retrato 1

Retrato 2



Retrato 3

Infinito



El rostro se encuentra distorsionado porque ahora puedo mostrar que en este momento ya sé quién soy. La imagen icónica es de menor importancia porque el ser humano se muestra por sus acciones, sus emociones, lo que hay en su interior. En este trabajo juego con mi rostro con el programa GIMP en una superposición de mi partida de nacimiento con mi retrato.

Título: Mitad más uno



Dos mujeres importantes en mi vida: mi madre biológica quién me trae al mundo, quien me da la vida y mi madre adoptiva quién, se encarga de que mi vida tuviera todas las oportunidades que ella no pudo tener: terminar los estudios primarios, secundario y además busco y encontré la manera que logrará tener el espacio laboral que me permitiera tener un mejor futuro.

2.4. Universo simbólico y referentes de la obra “Restitución de la identidad”

Dos temas importantes para comprender la forma de hacer mis obras arte están referidos a lo simbólico, el universo simbólico como modo de ver y representar la realidad; y los referentes artísticos que influenciaron en esa creación.

Es sabido que la práctica estética es una construcción, se elabora artificialmente y a través de ella se crea un producto, pero este producto, se puede decir, no es neutro, tiene una relación simbólica con el mundo, nuestro mundo, el particular de cada artista.

En mi caso ya vimos que esa relación está fuertemente marcada por la oposición ciudad – campo; y cada uno de estos espacios lleva contenido en sí su universo simbólico.

Muchos autores y filósofos han definido los símbolos. Los símbolos tienden a representar algo oculto, ausente, o a desbordar la percepción inmediata de su referente (Thinès y Lempereur, 1978: 829); por su etimología "símbolo" (*syn-ballein*), es la capacidad de este para unir, vincular o crear alianzas entre cosas y personas o grupos (Trias, 1994); o como dijo Cassirer (1975), las personas somos animales simbólicos [*animal symbolicum*], por lo que puede entenderse la producción simbólica como algo inherente a lo humano y, por tanto, a la vida social. (Barbeta Viñas, 2015)

En relación a esto, Belting afirma que “todo lo que pasa por la mirada o frente al ojo interior puede entenderse, así como una imagen, o transformarse en una imagen”, por esa razón el concepto de imagen puede examinarse como un concepto antropológico (Belting, 2007 en Steiner, 2012: 72).

En este sentido, una imagen es más que un producto de la percepción, de allí que el resultado sea la manifestación de una simbolización personal y colectiva. Esta característica de que las imágenes sean personales y colectivas implica que la percepción del mundo se hace como individuos, pero en sociedad, esto subordina la propia

percepción a una configuración que está determinada por la época y la cultura en que se vive. (Steiner, 2012)

La obra artística, entonces, la entiendo como ese lugar donde se descubren e interpretan los valores simbólicos del artista, que le da sentido a partir de su cultura, su ideología, su vida toda.

Esta obra que trabajada a través de diversos materiales permitió crear mi propio universo simbólico con mi historia familiar y de vida. Estos significados son los que transmito a continuación.

Las obras de la primera serie están trabajadas en cuero. El cuero es el “pellejo que cubre la carne de los animales”, pero también es el “pellejo de los animales después de curtido y preparado para los diferentes usos a que se aplica en la industria” (RAE)¹. Ya procesado “no solamente [es] fuente de recursos prácticos, sino también portador de significados culturales, religiosos y sociales” (Ressig, 2008: 217). En mi obra es portador de un lugar, el campo, y remite a mis padres biológicos, sus faenas, la familia no conocida, lo cerrado y oculto por varios años. Pero a su vez, la apertura hacia el descubrimiento, voy conociendo mi historia que se va “desvelando” poco a poco a medida que avanza el tiempo y este recorrido del espacio curatorial. En cambio, el material utilizado para la obra titula “Marca” es el hierro, pues a través de él se realiza la yerra, es decir, la marcación del ganado con el objetivo de señalar quién es su dueño. La operación se realiza con el hierro forjado que deja una marca. En mi obra significa las marcas que dejaron mis dos nombres y apellidos aportados por las dos familias, el ocultamiento y lo aprendido, pues de las dos familias recibí testimonios, tradiciones, emociones.

El otro material que corresponde a la segunda serie es el vidrio, del latín vitrĕum, es un material de gran dureza pero que, a la vez, resulta muy frágil². En forma de láminas se lo utiliza como protección ya que permite el paso de la luz. Sus cualidades son la transparencia y la fragilidad. En mi obra simboliza la fragilidad de lo oculto, aquello que no puede ocultarse para siempre y la revelación de la verdad. Las obras de esta serie son: “Partida 1 y Partida 2”, “Desvelar” “Sueño” y “Reconstrucción de la identidad. Las obras de la 2da serie representan la lucha interior y la búsqueda permanente que implica la construcción de la identidad propia.

Las obras de la tercera serie están formadas por obras cuyo proceso se llevó a cabo con el programa GIMP, es decir, la tecnología aplicada al arte. Su significado es la

¹ Definición de cuero: <https://dle.rae.es/cuero?m=form>

² <https://definicion.de/vidrio/>

Ciudad. Definitivamente la formación académica y la tecnología me permitieron adentrarme en un mundo al que podría llamar ILUMINACIÓN. El concepto de iluminación no solo sugiere las luces de la ciudad, sino también, puede ser abordado desde múltiples perspectivas, filosófico o religioso y muchos más. En su acepción más habitual significa «adquisición de entendimiento». Conviene diferenciar, sin embargo, los dos conceptos distintos que cubre esta definición.

La iluminación intelectual es esclarecimiento interior, es poner en claro, llegar al fondo y dilucidar un asunto o una doctrina.

La iluminación espiritual es la experiencia de lo divino. Esta experiencia se manifiesta en paz, amor, felicidad o sentido de unidad con el universo. Es un esclarecimiento interior.

La adopción permitió que una familia urbana me brindara los medios para construir un mundo con caminos de mayores perspectivas; uno de ellos me permitió contar mi historia a través del arte, con preparación Académica, donde comuniqué, cuento, narro, todo aquello que estuvo vedado por muchos años.

En conclusión, lo simbólico posibilitó que algo que está ausente aflore o se haga presente a través del símbolo Schutz (1974); en mi obra, todo lo que estuvo callado y oculto finalmente vio la luz a través de mis obras. Quizás por eso coincidí con Cassirer y Gadamer en que el arte, al igual que otras formas simbólicas, no es la mera reproducción de una realidad acabada, sino que constituye una de las vías conducentes a una visión objetiva de las cosas y de la vida humana; no se trata de una mera imitación sino de un descubrimiento de la realidad. El arte revela a los sentidos esas cualidades de la cotidianidad que se dejan pasar desapercibidas. (Montero Pachano, 2005)

Es lo que pretendo lograr a partir del recorrido y muestra de las obras que se presentan en la muestra.

2.5. Artistas referentes

La producción artística que me lleva a presentar mi Trabajo Final es la consecuencia de un largo recorrido en mi carrera. El apoyo, tanto de los docentes de las distintas asignaturas de taller como así también la de artistas referentes que destacaron por sus obras, fueron de gran utilidad para romper la práctica icónica y convencional de mis primeros años de la Carrera.

Estos artistas fueron Samuel Price, Analía Werthein (pintura en óleo), Matheu Cusik y otros por su técnica de collage. Si bien ellos producen obras de imágenes icónicas, lo que voy consiguiendo por su intermedio es salir de la técnica de la pintura en bastidor y ver las imágenes desde otras perspectivas. En el caso de la artista Analía Werthein sus pinturas son realizadas al óleo, con su temática de campo, cuyas imágenes son diminutas en un fondo de gran dimensión en relación a la imagen y que se enfoca en el color del espacio.

Con esta técnica de collage de Cusik y de pintura de Werthein, presenté mi examen final de pintura III utilizando la combinación de collage y pintura acrílica. La búsqueda de nuevas técnicas acompañadas con estos artistas y otros me llevó a 5to año en la asignatura Pintura 4, con el interés de continuar con el aprendizaje en base a la experimentación de nuevas técnicas, como la de apropiación de imágenes a través de Internet y el uso de la transferencia de imágenes en fibrofácil, para ello Robert Rauschenberg, artista cuyas obras conocí a través de los textos indicados por los docentes en las materias de taller durante el cursado.

Con el fin de aprender la técnica de transferencia, la artista Cristina Lautour fue de gran ayuda. En cuanto al diseño de presentación de las fotos de la narración familiar urbana y rural artistas como, Annette Messager, John Baldessari, el artista de la apropiación de imágenes, mezclando en sus trabajos fotografías propias, EINNOVA ARTE: EL ALBUM DE FAMILIA de José Cerrada Ortega, “Álbum de la familia D instalación, 1971” de Christian Boltanski, APUNTES A UN ÁLBUM DE FAMILIA, por Pedro Vicente, impulsaron y motivaron a seguir adelante con el montaje de fotografías familiar y diseñar mi propia exposición para abordar la narrativa de mi autobiografía de Identidad Personal.

2.6. Propuesta curatorial

Finalmente, en este apartado se realiza una breve descripción de cómo presentar la exposición en un espacio real.

Se debe partir de la consideración de que en sí el proyecto expositivo se asume como un entretrejido sistema que descubre una parcela del universo. La obra de arte es

experiencia y “la exposición es experiencia orientada, dirigida a enunciar, a anunciar, a desvelar” (Torre Amerighi, 2014: 162)

También la exposición tiene su argumento. En apartados anteriores se hizo un recorrido por los sentidos de la obra de arte que se presenta en este trabajo, ahora corresponde que esa obra sea mostrada, exhibida, expuesta al público; con lo que se estaría cumpliendo un último proceso de la creación: convocar al público, “exponer también significa citar, convocar, definir, rescatar del anonimato, exponer algo privado o íntimo a la vista pública”. (Rémy Zaugg en Torre Amerighi, 2014)

En ese proceso que se lleva a cabo para mostrar la obra de arte se deben tomar decisiones, organizar, elegir el espacio expositivo, articular el recorrido, ubicar la obra dentro de ese recorrido, comprobar la iluminación, proyectar el montaje de las piezas e inscribir su identificación. La exposición es un mecanismo de relación y comunicación (Torre Amerighi, 2014).

Esta exposición se realizó en las instalaciones de la Gremial San Martín, Ciudad Universitaria, bajo el título “Restitución de la identidad”, pues se trata en primer lugar, de construir conscientemente una instancia de indagación sobre la propia identidad a partir de la propuesta artística que refleja la tensión producida como consecuencia del entrecruzamiento de dos representaciones alrededor de los territorios de origen que se superponen, el campo y la ciudad, y las huellas que marcaron mi biografía personal por causa de mi adopción.

Ya en el ingreso se encuentran tres espejos cuyas medidas son de 0,15 x 0,21 cm cada uno, sobre una base cuya altura es de 1,38 cm (un metro 38 cm). Estos brindan a quien se mira en ellos variadas perspectivas, la finalidad es que el espectador vea su rostro en superficies con diferentes características: esmerilado, quebrado y pulimentado.

Cuando nos miramos al espejo encontramos allí nuestro cuerpo. No es una copia, ni un momento fijado en nuestro pasado. Allí está nuestro cuerpo, en tiempo real, como una emanación directa de nosotros mismos, y consecuentemente conectada de algún modo con nuestro yo. Cuando la imagen reflejada se altera o desfigura, nuestro cuerpo experimenta asimismo una modificación de su entidad. Llámesele movimiento o emoción, nuestro cuerpo y la reflexión de nuestro cuerpo mantienen una relación de estrecha cercanía. Del mismo modo, cuando miramos nos vemos habitualmente en aquello que vemos, en tanto que aquello es reflejo (y reflexión) de lo que somos. Nuestro cuerpo se desplaza en sintonía con aquello en lo cual nuestra mirada se reconoce. (Casanova Fernández, 2015: 194)

Entonces, cada espectador al acercarse ve su rostro y puede a través de la observación preguntarse: ¿Quién fui?, ¿Quién soy?, ¿Quién seré con el otro? O puede realizar sus propias preguntas diferentes a las del autor.

Mi arte convoca a otros con experiencias similares, para exhortarles a expresar lo que les pasa interiormente y decirles que no callen, animarlos a buscar su liberación, pues esta no se logra a través del silencio.

Ya en el interior de la sala, las obras se ubican por series según cuál sea su tema referencial.

La primera serie alude al campo. El espectador la encuentra inmediatamente después de los espejos; donde se inicia el recorrido con el descubrimiento paulatino de una historia dividida. Tres piezas de las cinco que conforma esta primera serie está realizada en cuero, las obras son “Vedado” que se encuentra encima de un dispositivo que está cerca del suelo, significando lo oculto. Luego le sigue “Laberinto” en un dispositivo un poco más alto e “Intersección” aún más alto. Cada una de estas obras están sobre bases de distintas alturas: en Vedado la base será de 0,50 cm de altura; en Laberinto de 0,46 cm; y en Intersección de 1mt aproximadamente. Alineadas a estas obras en el espacio y siguiendo el recorrido, sobre la pared se encuentra “Negación” foto de un retrato borroso intervenido con el programa GIMP. En la esquina siguiente, hacia la izquierda sobre bases de 0,90 cm aproximadamente, se encuentra la pieza titulada “Marcas” que son dos elementos de hierro forjado con las iniciales de mi nombre y apellido dado por cada una de las familias.

Para observar la segunda serie se continuó el recorrido en el medio del Salón con las obras “Partida 1 y Partida 2, dos partidas de nacimiento, registradas, una en la Municipalidad de la Localidad de Obispo Trejo Provincia de Córdoba y la otra en Registro Civil de la Ciudad de Córdoba, estando a la misma altura en sendos dispositivos. En esta misma base está “Fraccionada” retrato transferencia en superficie sobre cuero dividida a la mitad. Continuando el recorrido en el centro del salón, sobre una base a la altura de 0,90 cm aproximadamente se encuentra “Desvelar” es una caja imantada con fotos en su interior y “Sueño” es una fotografía intervenida, y en otro dispositivo, continuando por el medio del salón a 2 metros aproximadamente de la anterior, se observa la pirámide de fotos titulada “Reconstrucción de la Identidad”. Esta serie se caracteriza por el montaje, construyo y reconstruyo mi historia de vida a través de una caja imantada, un castillo de naipes y la superposición campo-Ciudad Universitaria.

Las imágenes que se encuentran en la obra *Reconstrucción de la identidad* –en el lado lateral derecho de la pirámide-, desde el piso se perciben borrosas, a medida que la mirada va en forma ascendente, la claridad va en progreso y es plena en la cumbre. Esta relación de la misma foto de mi madre biológica rural en distintos estadios de la imagen es el significado de mi desconocimiento sobre ella, que pasando los años va tomando forma y conociendo el lugar que ella tiene en mi vida.



Todo lo opuesto se da con el lado lateral izquierdo de la misma obra “Reconstrucción de la Identidad” en donde las fotos de mi madre urbana, que me adopta, se perciben con mayor claridad en la parte baja de la pirámide y a medida que la mirada va en forma ascendente la claridad se va perdiendo y no llega a la cumbre de la pirámide. Estas fotos significan el proceso que viví con mi madre urbana, a la que llamé mamá, que con el tiempo se va a oponer a una madre biológica por lo que su imagen va perdiendo nitidez. Entonces, las dudas están planteadas: ¿Quién es mi madre? ¿Por qué no es mi madre? ¿Por qué tengo otra madre?



Mis hermanos que por muchos años creí que eran mis amigos: las fotos borrosas significan el desconocimiento de que tenía 5 hermanos, sencillos, humildes, con mucho amor que recibía de ellos y que vivían otra historia distinta a la mía. Estas cuatro imágenes, las mismas, pero en distintos estadios, se dispone en el interior, de la construcción de la pirámide con el fin de que las fotos se perciban borrosa llegando a la claridad en forma ascendente mirándolas desde el piso hacia la cumbre de la pirámide, cuyo significado es el mismo que le doy al de mi madre biológica.



En la cumbre de la pirámide de la obra Reconstrucción de la Identidad las dos mujeres se encuentran y las reconozco como madre a las dos haciéndola una.



Siguiendo con el recorrido de las obras en el salón, siempre de izquierda a derecha, sobre la pared contraria a la primera serie, se ha colocado la tercera serie “De A a H” que son el conjunto de fotografías de mis hermanos, y “Tertulia” con las fotos de mi abuela y mis tíos abuelos maternos; en las cuales con el programa Gimp hice el trabajo de intervenir las fotos originales en donde estoy ausente, pero me incluyo en ellas con la técnica mencionada.

Esta serie que ocupa la pared opuesta, alude a la ciudad.

Las obras de estas series son: “De A a H”, “Tertulia”, Retrato 1, 2 y 3, “Mitad mas uno” e “ Infinito”

Las obras están dispuestas de manera tal que el espectador las ve en un cierto orden cronológico, desde “Vedado” hasta “ Infinito”. Sin embargo, también puede decidir ir al medio o seguir recorriendo la pared y ver las fotos intervenidas. Por último, mis retratos distorsionados, significa el fin de la historia, son quien soy, reconociéndome con mis dos historias una reconstrucción de mi identidad.

En conclusión, si bien las obras están divididas en tres series, todas se relacionan entre sí, y se observa esta relación en que cada una de las tres series tienen una pieza de diferente material y técnica que corresponde a otra serie: por ejemplo, en la primera serie, entre las piezas realizadas en cuero, también se encuentra el retrato de “Negación” imagen que fue intervenida con el programa Gimp, cuya técnica es usada para colocar las obras de la tercera serie, que aluden a la ciudad y como también encontramos la obra titula “Marcas”. En el conjunto de obras de la segunda serie, se encuentra la obra titula “Fraccionada” pieza que está realizada sobre cuero, y las obras de la tercera serie son fotografías intervenidas con el programa Gimp, que son las mismas imágenes que se

observan en las series uno y dos. La división en series es a los fines de que los soportes enuncien un lugar, un contexto, una situación y las técnicas usadas para realizar dichas obras, es el orden en el que surgieron los conceptos de la narración. La primera serie cuyo soporte es el cuero y es la que comienza el recorrido, tiene por significado los largos años de mi pensamiento obsesivo por aquellos “amigos” que habitaban en el territorio rural y que luego con los años llega la verdad de ellos, son mis hermanos; la segunda serie es el comienzo de búsqueda, recuerdos, encuentro de información, etc.; mostrando cómo voy reconstruyendo la identidad con la nueva información y logro expresarla a través del arte; finalmente, la tercera serie son fotografías intervenidas, de mis hermanos, de mi abuela materna, tíos abuelos, ayudándome a reconfigurar mi pasado, y con respecto a mis retratos distorsionados con la misma técnica es un fin a la historia y puedo sentirme que reconstruí mi identidad personal.



3. CONCLUSIONES

Las obras son un relato alegórico que transita las diferencias de la existencia entre el espacio urbano y el espacio rural. Formas de mirar el mundo, determinadas por el propio ámbito que habito: **tranquilidad o agitación**. En esa dualidad comencé a manejarme con comodidad y así encontré la salida: no elegí ningún polo de la dicotomía, intenté reconstruir los lazos que me unen a una y a otra vez, tengo dos fechas de nacimiento, dos nombres, dos Apellidos, marcando la familia rural con la familia urbana. Obviamente este dato no es menor, ya que la producción muestra una realidad construida en el entrecruzamiento de elementos significativos de cada espacio (campo/ciudad) y en la superposición de capas que cuentan la historia ya que somos la suma de todo y mucho más.

La experiencia del proceso del escrito no fue fácil, fue un ejercicio largo, en algunos momentos tedioso, de dudas, enojo, escribir, borrar y volver a redactar, tal vez el tema de una autobiografía de identidad personal con la carga emocional de la adopción me impulsaba a la búsqueda de información, no solo de la parte artística y técnica, con respecto al concepto de mis producciones de la temática mencionada sino que en los variados caminos por internet me llevaban a la información de todas las perspectivas: psicológicas, artísticas y filosóficas, entre otras. Sin embargo, enfoqué mi atención en una tesis de un Trabajo Final de Graduación de Abogacía de Laura Moran cuyo tema “La adopción y el derecho a la Identidad”, fue un gran aporte en todos los aspectos, tanto legales como el conocimiento de la existencia de una larga historia del instituto de la adopción. Así pude entender en esa historia que el secreto de adopción no fue solo determinante en mis padres que me adoptaron sino que venía de un pasado milenarío estructurado e impuesto para guardar silencio, y que había una finalidad que no era el beneficio para el niño sino que surgían a lo largo de la historia diferentes motivos hasta que “la Convención sobre los Derechos del Niño fue adoptada por la Organización de las Naciones Unidas (ONU), el 20 de noviembre de 1989 y aprobada por la Argentina en el año 1990 por la Ley 23849 y luego incorporada a nuestra Constitución Nacional en su art.75 inc. 22 y que recepta en forma expresa el derecho del niño a conocer su origen (...)”. Me preguntarán porqué menciono esta parte, y la respuesta es que en el momento en que leía por primera vez este párrafo pensaba que en 1989 yo tenía 31 años, y que mis padres tenían derecho a guardar secretos y no revelarme mi identidad. Esa tesis menciona lo que expresa el Dr. Petracchi sobre el falso conocimiento de los orígenes:

En los casos donde se da una situación traumática que se genera en los procesos de ocultamiento al niño de su verdadera identidad (...) la necesidad del niño de ir configurando su propia historia sostenido por los adultos es sustituida por la necesidad de los adultos que los lleva a imponer al niño una construcción mentirosa de su identidad. La mentira no es un hecho puntal, es una construcción, una red que engloba enunciados falsos secretos y prohibiciones (conscientes e inconscientes) que circulan y se transmiten por todos los detalles de la crianza. (“Scaccheri de López, María s/denuncia”, “Fallo: 310: 2214. 29/10/1987”, en Moran, 2017)

Esta lectura me ayudó, a entender y tener otra mirada con respecto a la situación que marcó mi vida.

Las producciones que presento son consecuencia de toda una experiencia traumática en el proceso de la construcción de mi identidad personal, que me llevó a contarla, narrarla desde el arte, como todas las experiencias traumáticas o no de los seres humanos que contaron a través de los siglos y por los distintos medios como, la pintura, la literatura, artes visuales, artes audiovisuales, artes escénicas, música, diseño, entre otros. La interacción con otros públicos, en otros espacios, movilizan acciones, impulsos, aprendizajes, porque el arte con conocimientos académicos aporta nuevas metas, perspectivas, nuevos objetivos y contribuyen al despertar de la consciencia de temas que afectan en la vida personal, y que al expresarla nos ayudamos, y ayudamos a los demás a percibir esa experiencia similar de una manera diferente; y cuando sabemos que no estamos solos en esta experiencia, nos damos cuenta que somos un conjunto de seres humanos que hemos transitado por caminos similares y que todos podemos sanar a partir del descubrimiento, la vivencia y la aceptación.

El conocimiento del Origen resulta de vital importancia a la hora de la formación de la Identidad Personal, “el hombre cuando nace trae consigo una herencia genética que es parte de su verdad personal, la cual necesita conocer (Junyent Bas de Sandoval, 2016)”. Yo agregaría, y CONTARLA.

Con respecto a mis producciones artísticas, siento una gran satisfacción del resultado final, en este largo camino de experiencias nuevas al trabajar sobre un soporte que no conocía (el cuero); como también experimentar, después de hacer un Curso de Edición gráfica en la Secretaria de Extensión Universitaria, sobre las fotos originales de mi familia. Fue un gran cambio y un punto de inflexión en mi carrera. El haber cursado las distintas materias prácticas y el estudio de la Historia del Arte, posibilitó que, a través

de artistas precedentes, que utilizaron distintas técnicas, materiales, lograra salir de lo convencional e icónico con el que me sentía cómoda en los dos primeros años de la Carrera. Los siguientes años, los docentes nos enseñan a incursionar por caminos desconocidos por lo que en mi caso particular no fue fácil, si bien fue gradual también fue abrupto porque debía romper con lo convencional. Al lograr en estos últimos años, estas experiencias nuevas, fue lo que me impulsó a este resultado Final.

Seguiré experimentando, en primer lugar, con el tema rural, utilizando el cuero como soporte y probando otras técnicas, pintura, dibujo, al igual que continuaré con cursos para interrelacionar el programa GIMP, con otros programas de edición gráficas. Relacionaré los objetos icónicos sobre otros soportes además del cuero. En segundo lugar, seguiré experimentando, nuevas técnicas y materiales hasta llegar a mi propia identidad en el arte. Mi Trabajo Final es el hincapié para llegar, contar, narrar aquello que posiblemente sigue por alguna razón vedado.

4. BIBLIOGRAFÍA

Augé, M. (2002), *Los “no lugares” espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad*, Barcelona, Gedisa.

Barbeta Viñas, M. (2015). El símbolo da qué pensar: esbozo para una teoría psicosociológica del simbolismo. Perspectiva cognitivo-afectiva, discurso e interpretación. *Sociológica* (México) vol.30 no.85, may./ago. 2015. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-01732015000200006

Brea, J. L. (2009). *Noli me legere. Divertimentos del melancólico: el enfoque retórico y las alegorías de la ilegibilidad*. La presente edición en formato PDF se publica como copia de autor para descarga libre. joseluisbrea.net/ediciones_cc/noli.pdf. Bajo licencia Creative Commons.

Casanova Fernández, R. (2015). *La epifanía de la imagen. El proceso fotográfico como paradigma de la creación*. Tesis Doctoral. Universitat Barcelona.

Castoriadis, C. (2007). *La institución imaginaria de la sociedad – 1ª. Ed. – Buenos Aires: Tusquets Editores.*

Código Civil de la Nación. Disponible en:
<http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/105000-109999/109481/texact.htm>

Didi-Huberman, G. (2011) *Ante el tiempo Historia del arte y anacronismo de las imágenes*. Buenos Aires. Argentina. Adriana Hidalgo editora.

Didi-Huberman, G. (2018). *Cuando las imágenes tocan lo real*. Disponible en:
http://www.reflexionesmarginales.com/biblioteca/15/Documentos/Georges_Didi_Huberman:Cuando_las_imagenes_tocan_lo_real.pdf

Fontcuberta, J. (1997). *El beso de Judas. Fotografía y Verdad*. Editorial Gustavo Gili SA.
Barcelona

González, S. (2012). El «studium» y el «punctum» en la fotografía. 28 de enero de 2012.
Disponible en: <http://semiramisgonzalez.com/el-studium-y-el-punctum-en-la-fotografia/>

Halbwachs, M. (2004), *Los marcos sociales de la memoria*. Barcelona, Anthropos.

LEY N° 24.779/1997. Ley de Adopción. Disponible en:
<http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/40000-44999/42438/texact.htm>

Moran, Laura. (2017). *La adopción y el derecho a la identidad. El acceso del adoptado al conocimiento de su origen*. Trabajo Final de Graduación Abogacía. Universidad Siglo XXI. Disponible en:
<https://repositorio.uesiglo21.edu.ar/bitstream/handle/ues21/14069/MORAN%20LAURA%20NOEMI%20%281%29.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Ressig, P. (2008) “Innovación en cuero como oportunidad para el Diseño”. En: A.A.V.V. *Actas de Diseño. Encuentro Latinoamericano de Diseño “Diseño en Palermo” Comunicaciones académicas. Año III, Vol. 5, Buenos Aires*. Recuperado de:
https://fido.palermo.edu/servicios_dyc/publicacionesdc/archivos/1_libro.pdf

Rodríguez, J. S.; Ruiz Palmero, J. (2010). Creación y retoque de imágenes con software libre: GIMP. Capítulo 1. Instalación y arranque. Disponible en: http://tecnologiaedu.uma.es/materiales/gimp/archivos/ManualGIMP_Cap1.pdf

Significados. Qué es Identidad personal. Disponible en: <https://www.significados.com/identidad-personal/>

Steiner, Mara. (2012). Comprender las imágenes. Entre las formas simbólicas y los procesos culturales. Cuadernos del Centro de Estudios de Diseño y Comunicación N°39. Páginas 71 a 85. https://fido.palermo.edu/servicios_dyc/publicacionesdc/archivos/346_libro.pdf

Torre Amerighi, Iván de la. (2014). El proceso curatorial como obra de arte; el comisario como artista. Aproximaciones al debate y la crítica en torno a las debilidades, problemáticas y capacidad de transformación de la acción curatorial y el proyecto expositivo en la actualidad. Universidad de Málaga. Revista Historia Autónoma, 4 (2014), pp. 157-172. e-ISSN: 2254-8726

Torregrosa, J. R. (1983). Sobre la Identidad Personal como Identidad Social. Capítulo 7. En Torregrosa, J. R. y Sarabia, B. (Dirs.). (1983). Perspectivas y contextos de la Psicología social. Hispano Europea, Barcelona.

UNICEF. (2006). Convención sobre los Derechos del Niño. Junio de 2006 Comité Español. Disponible en: <https://www.un.org/es/events/childrenday/pdf/derechos.pdf>

5. ANEXO

Folleto. Tríptico “Restitución de la identidad”

RESTITUCIÓN DE LA IDENTIDAD

¿Qué hay detrás de una fotografía?

Ciudad: Se festejaba el aniversario de bodas de plata de mis padres adoptantes y coincidía por algunos días con la fecha de mi cumpleaños -10 años - por lo que mis padres me permitieron invitar a mis compañeras de colegio y a mis amigos del campo, sin saber en esos momentos que eran mis padres y una de mis hermanas biológicas. Todas corríamos por la vereda y el pasillo hasta el patio -jugábamos al ring raje -, hasta que una de mis compañeras del primario vociferó (señalando a mi "amiga del campo") "ella nos dijo que es tu hermana".

VEDADO: cuero- técnica: transferencia de imagen



Ese episodio fue el principio de muchos más. Algo en mí, negó haber escuchado ese comentario y deshabilitó la búsqueda de respuestas. En mi casa había demasiadas restricciones, no se podía hablar de sexo, ni de ideologías políticas; mucho menos de mi adopción. Todo estaba vedado y oculto. Los secretos se guardaban celosamente, conservados en la clausura de la palabra. Había un pacto firmado entre los adultos con respecto al silencio sobre el tema de mi adopción.

MARCAS: hierro forjado



Dos nombres y un apellido dado por la familia biológica del territorio rural (María Josefina Burgos) y un apellido y un nombre (Raquel Torres) dado por la familia urbana quienes me adoptan. Cada una dejó una marca imborrable de experiencias, de sentimientos y de cultura. Como hija Adoptiva conozco a mi familia biológica como amigos de los padres que me adoptaron y no con la verdad, con respecto a la línea de consanguinidad que existía entre nosotros. Los visitaba anualmente en las vacaciones de mi padre adoptante, cuando me llevaban a visitar a nuestros "amigos". Disfrutaba cada año esa visita. Pasaba allí con ellos tal vez una semana o un par de días, no lo recuerdo, lo que sí me acuerdo es que me costaba volver a la ciudad y dejarlos. Estas visitas anuales comenzaron desde bebé hasta los 16 años de edad aproximadamente, cuando mi madre adoptiva enérgicamente me dijo que no volvíamos nunca más al campo. Regresé después de la muerte de mi madre adoptante y comencé a saber más de mi adopción.

LABERINTO: cuero – fotos apoyadas y o sujetas con alfiler



RECONSTRUCCION DE LA IDENTIDAD: pirámide de fotos.



Las fotografías familiares han sido un elemento fundamental en mi vida porque a través de ellas pude hacer posibles reconstrucciones de recorridos, conocimiento de episodios, reconocimiento de territorios y personas familiares, actualizar recuerdos borrosos, recuperar nombres y apellido y así facilitar la búsqueda de mi identidad personal en ese volver al pasado desde un presente totalmente interpelado.

- Ciudad: en un álbum de fotos de casamiento de mi hermano de mi familia adoptiva, una foto familiar con un rótulo arriba de ella que decía "Familia Torres", despertó toda mi atención, porque yo estaba ahí en ese grupo familiar, pero mi apellido no era Torres en ese momento, era Burgos, entonces..... ¿quién era yo?, ¿qué estaba sucediendo?, ¿qué había sucedido?

- Campo: En una caja antigua de madera, mi madre biológica guarda las fotos familiares, en una de mis visitas, la lleva a la mesa de la cocina. En la conversación señalaba las fotos y me presentaba a los parientes que no pude conocer de niña: abuelos y abuelas materna y paterna, tíos, tías, primos, primas, la foto de comunión y casamiento de mis hermanos, de mis primos etc. Fue sumamente revelador, descubrir la otra historia antes de la historia oficial aprendida con mi segunda familia, un momento muy emotivo y conmovedor.

La idea principal de esta propuesta para mi Trabajo Final, es la reconstrucción de mi identidad personal, autobiografía de un pasado, basado en el proceso de descubrir, entender, comprender mi adopción, ya que el tema había sido guardado celosamente entre las familias involucradas. La Identidad personal, teniendo en cuenta estos dos territorios "campo y ciudad", con la posibilidad de trasladarlo a un discurso simbólico en una poética vinculada con las fotografías y transferencia de imágenes en distintos soportes, pues la finalidad es plasmar un proceso de introspección que realicé a lo largo del período de mi niñez, adolescencia y adultez.

MITAD MAS UNO: técnica: fotos intervenida

. El arte puede transformar lo múltiple y convertirlo en unidad. Dos mujeres o dos madres, que no son dos porque las reconozco como madre. Dos que son una.



De A a H: técnica: foto intervenida

El poder de la imagen como construcción de la memoria se puede advertir en casi la totalidad de mi obra, pues al exponer, entrecruzar y rearmar el pasado voy construyendo una mirada distinta a este presente, que de pronto se vuelve sanador. La finalidad del montaje me permite mostrar mi historia, a través de las imágenes propias, las representaciones mentales, las imágenes fotográficas en la que yo no estoy, pero me incluyo.



Universidad
Nacional
de Córdoba

“RESTITUCION DE LA
IDENTIDAD”

TRABAJO FINAL

AUTORA: María Josefina Torres Gigena

ASESOR: Lic. Lucas, Di Pascuale

Salón Gremial San Martín
Dirección: esquina, Avenida Haya de la Torre, Av. Rogelio
Nores Martínez
Ciudad Universitaria -
24 – 25 de agosto 2021
Horario de 9 a 13 hs.

Paratexto

Nuestras experiencias vividas a lo largo de nuestra vida marcan nuestra identidad. Estas experiencias están almacenadas en nuestra memoria.

- ¿Quién fui? ¿Quién soy yo hoy? ¿Cómo soy con el otro?

“El presente aún sigue tomando las lecciones, mientras el pasado se reconfigura, pues es una construcción de la memoria” Didi Huberman (2011: 31).



Paratexto



Quien Soy?



Vedado



Laberinto



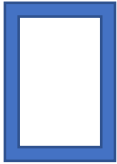
-Intersección



Partida 1 y Partida 2



Marcas



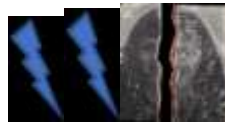
Desvelar



Reconstrucción de la Identidad



Negación



Fragmentada



Sueños



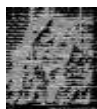
de A a H



Tertulia



Retrato 1



2-



3-



-4-

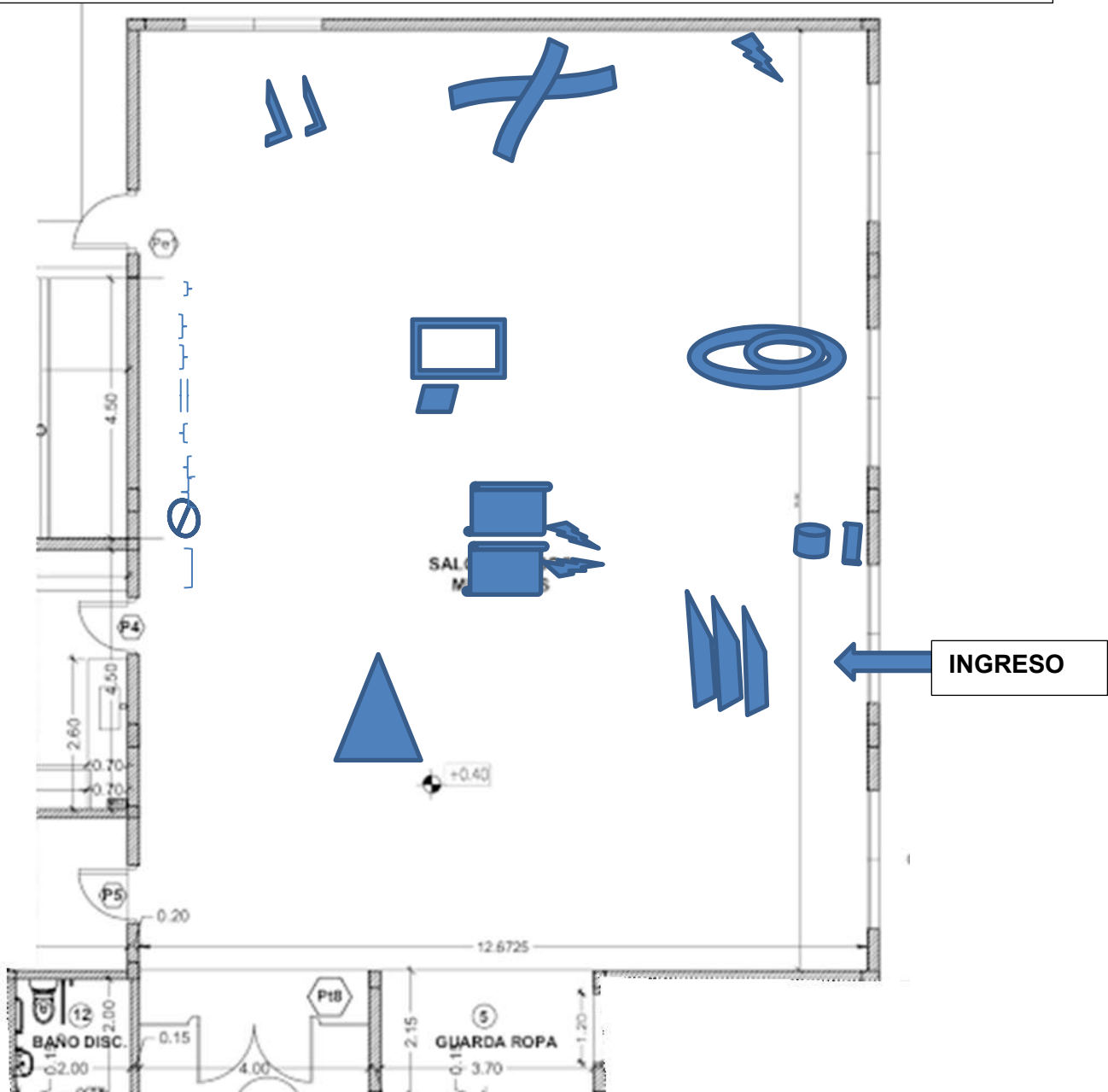


Infinito



Mitad mas uno

**SALON ASOCIACION GREMIAL SAN MARTIN
CIUDAD UNIVERESITARIA**



FOTOGRAFIAS COLOCADAS EN LA PARED



FOTOGRAFIAS COLOCADAS SOBRE UNA BASE

